

CUENTOS PARA PENSAR

Jorge Bucay, 1997

Jorge Bucay es un terapeuta gestáltico y escritor argentino nacido en Buenos Aires, 1949. De sus apuntes pergeñados entre 1978 y 1989 surgió una colección de cuentos que circularon en los medios cercanos al autor en forma de “libro casero” bajo el nombre de “los cuentos para pensar”. Hoy pueden encontrarse en la red diversas versiones, una de ellas en formato audiolibro. Entre las versiones escritas hay diferencias bastante notables: una incluye un prólogo del autor, que la reconoce como la primera versión publicada; otra contiene sólo cuentos. El número y el orden de los cuentos incluidos en ambas versiones es distinto. Además, los cuentos comunes también difieren en su redacción. Por citar un ejemplo de estas diferencias, comparo algunos pasajes de *El oso*:

Con prólogo / Sólo cuentos

“éste meneó la cabeza y musitó” / “el sastre revolvió el plato de comida con la cuchara y mirando al guardiacárcel dijo”

“el guardia no pudo evitar la carcajada” / “el guardiacárcel no pudo evitar reírse”

“tu cabeza quedará bastante lejos de tu cuerpo mañana mismo” / “tu cabeza quedará separada de tu cuerpo unos cuantos metros mañana a la mañana”

“tú no entiendes –dijo el sastre- ¿Qué es lo más importante para nuestro zar?” (y continúa un diálogo entre el sastre y el carcelero que no está en la otra versión) / “lo sé, pero mañana en la mañana el zar perderá algo más que un sastre, el zar perderá la posibilidad de que su oso, la cosa que más quiere en el mundo, su propio oso, aprenda a hablar”

VERSIÓN PROLOGADA

Está fechada el 27 de marzo de 1997. La encabeza una dedicatoria: "A mi esposa Perla con amor y gratitud". El cuerpo del volumen lo componen un Prólogo, una Introducción y 33 trabajos. En el prólogo, Bucay explica cómo ésta, su tercera publicación, después de *Cartas para Claudia* (1986) y *Recuentos para Demián* (1991), fue precedida en su génesis como se dijo al principio de esta reseña.

En la Introducción, el autor recuerda un pasaje de *El Principito* acerca del carácter efímero de algunas cosas. Los títulos contenidos en este volumen son:

Lo que es, es
Yo soy quien soy
Vos... sos quien sos
Nada que sea bueno... es gratis
Nunca hacer lo que no quiero
El buscador
El temido enemigo
Sin querer saber
Juan Sinpiernas
Darse cuenta
El cuento dentro del cuento
Codicia
El oso
Sólo por amor
Ceremonia del té
Obstáculos
Había una vez
Joroska
Brevedad
La ciudad de los pozos
Animarse
Cuento sin "u"
Quiero
Pequeña historia autobiográfica
La tristeza y la furia
Carta de un asesino
Ilusión
El guerrero
Rebelión
Sueños semilla
Obituario para un hombre singular
Un lugar en el bosque
Contratapa

26 CUENTOS PARA PENSAR

Sin ningún tipo de introducción. Requiere numerosas correcciones en palabras, acentos y signos de puntuación. La más grave es cuando el zar de *El oso* dice: “¡El zar sabía hablarle a los osos!”, en lugar de “¡El sastre...”. Lo penoso es que este disparate lo repite Bucay de viva voz, como si en vez del propio autor se tratase de un locutor no consciente de lo que lee. Contiene los cuentos siguientes:

¿Cómo crecer?
Animarse a volar
El buscador
El elefante encadenado
El oso
El temido enemigo
La alegoría del carruaje
Obstáculos
Sueños semilla
Un relato sobre el amor
La tristeza y la furia
Autodependencia
Galletitas
Quiero
Amarse con los ojos abiertos
El verdadero valor del anillo
El portero del prostíbulo
La mirada del amor
La ciudad de los pozos
Un lugar en el bosque
El maestro sufí
Sin nombre
Estrellitas y duendes
Sin querer saber
Sin nombre 2
Codicia

VERSIÓN EN AUDIOLIBRO

Se atiene a la versión *Sólo cuentos*. Comienza con una introducción: “Durante muchos años sentí la contradicción dentro de mí entre el profundo placer de escribir y el privilegio de ser publicado y mi creencia de que los cuentos han nacido para ser contados y no para ser escritos ni leídos. Hoy, gracias a la tecnología y gracias a la complicidad de mi editor he decidido intentar hacerte un regalo para solucionar esta contradicción interna. Imaginemos... imaginemos que estamos en un lugar, en el lugar que voselijás. Imaginemos que cerrás los ojos y que dejás que mi voz te lleve.”

A continuación, Bucay recita ocho relatos: *El buscador*, *El temido enemigo*, *Quiero*, *El oso*, *Obstáculos*, *Codicia*, *La tristeza y la furia* y *Un lugar en el bosque*. Los dos primeros son interesantes, y también el cuarto.

El buscador

Esta fábula oriental nos invita a dar el mejor uso a nuestro tiempo, al recordarnos que es más corto de lo que creemos. Ni el título ni la introducción tienen mucho que ver con la anécdota: “Un buscador es alguien que busca, no necesariamente alguien que encuentra ni tampoco alguien que sabe lo que está buscando. Es, simplemente, alguien para quien su vida es una búsqueda.” Y ya, el relato: “Un día, el buscador sintió que debía ir a la ciudad de Kammir. Un poco antes de llegar al pueblo, le llamó la atención una colina tapizada de un verde maravilloso.” Numerosos “pájaros y flores encantadores” hacían de aquel lugar un “paraíso multicolor.” Entre la hierba, había unas piedras blancas, en realidad lápidas, con las inscripciones: “Abdul Tareg, vivió ocho años seis meses, dos semanas y tres días”, “Yamir Kalib, vivió cinco años, ocho meses y tres semanas.” Lo espantó “comprobar que el que más tiempo había vivido apenas sobrepasaba once años” y se echó a llorar, pensando que alguna maldición caía sobre los niños de aquel lugar. El cuidador del cementerio lo sacó de su error: “No hay tal maldición. Lo que pasa es que aquí tenemos una vieja costumbre. Cuando un joven cumple quince años, sus padres le regalan una libreta, como ésta que tengo aquí, colgando del cuello. Y es tradición entre nosotros que a partir de allí, cada vez que uno disfruta intensamente de algo, abre la libreta y anota en ella, a la izquierda, qué fue lo disfrutado, a la derecha, cuánto tiempo duró el gozo. Y cuando alguien se muere, es nuestra costumbre abrir su libreta y sumar el tiempo de lo disfrutado para escribirlo sobre su tumba, porque Ése es, para nosotros, el único y verdadero tiempo vivido.”

El temido enemigo

Un rey necesitaba ser reconocido como el hombre más poderoso de su reino. Sin embargo, todos a quienes preguntaba respondían lo mismo: “Eres muy poderoso, pero el mago tiene un poder que nadie posee: conoce el futuro.” Comido por los celos, el rey dio una fiesta a la que invitó al mago. Después de la cena, le pidió que dijera la fecha en que el mago iba a morir para, fuese cual fuese su respuesta, matarlo en aquel mismo instante. Así “acabaría, en una sola noche, con el mago y el mito de sus poderes.” Pero el mago era astuto y dio la única respuesta que evitaría su muerte: moriría un día antes que el rey. Aturdido, el rey se retiró a sus aposentos. No creía en predicciones, pero el temor de que al mago le pudiera

ocurrir una desgracia lo llevó a tenerlo junto a él con el pretexto de consultarle algunos asuntos. Con el tiempo, los consejos del mago hicieron al rey más sabio y bondadoso. Un día, víctima de un atroz remordimiento, el rey confesó a su amigo sus intenciones de aquella noche. El mago respondió: “Como justo pago a tu sinceridad, debo decirte que yo también te mentí. Inventé esa absurda historia de mi muerte antes que la tuya para darte una lección. Tu muerte, querido amigo, llegará justo el día de tu muerte, y ni un minuto antes. No hay razón para pensar que tu partida deba estar atada a la mía. Son nuestras vidas las que se han ligado, no nuestras muertes.” “Cuenta la leyenda que, misteriosamente, esa misma noche, el mago murió durante el sueño.” El rey enterró a su amigo y lloró junto a su tumba. “Cuenta la leyenda que esa misma noche, veinticuatro horas después de la muerte del mago, el rey murió en su lecho mientras dormía... quizás de casualidad... quizás de dolor... quizás para confirmar la última enseñanza del maestro.”

Quiero

No es un cuento, sino una larga demanda y una breve oferta. El oferente pide no ser juzgado, aconsejado, exigido, anulado, mimetizado, asfixiado, empujado, mantenido, engañado o invadido. En resumen, pide ser aceptado tal cual es. La transacción se cierra con una cláusula incongruente: “Sin condiciones.”

El oso

De nuevo un ambiente remoto: “Esta historia habla de un sastre, un zar y su oso.” Al ver que un botón de su chaqueta se ha caído, el zar manda ejecutar al sastre. Mientras espera el cumplimiento de la sentencia, el sastre suspira: “¡Pobre del zar!” Porque, según explica al carcelero, el zar “perderá la posibilidad de que su oso, la cosa que más quiere en el mundo, su propio oso, aprenda a hablar.” El carcelero corre a contar al zar que el sastre puede hacer que los osos hablen. Llevado a presencia del zar, el sastre calcula que la enseñanza duraría unos dos años. El zar le concede ese plazo y ordena que sean atendidas las necesidades de su familia. Ante los reproches de su mujer, “Estás loco, enseñar a hablar al oso del zar”, el sastre trata de calmarla: “Mira, me iban a cortar la cabeza mañana al amanecer. Ahora tengo dos años. Pueden pasar tantas cosas en dos años. Se puede morir el zar... me puedo morir yo... y lo más importante: por ahí ¡el oso habla!”

Obstáculos

En primera persona. El caminante divisa una ciudad: “Sin saber cómo, me doy cuenta de que en esa ciudad puedo encontrar todo lo que deseo.” Y se dirige hacia ella. Cuando el sendero se hace cuesta arriba, el caminante se cansa, pero sigue. Cuando ante él se abre una zanja, duda, pero la salta. Otra zanja, otro salto. Para superar un abismo, el caminante, que nunca ha sido hábil con las manos, construye un puente. Por último, deberá escalar un muro. A su lado, un niño le sonrío. El caminante pregunta: “¿Por qué tantos obstáculos entre mi objetivo y yo?” El niño, que le recuerda a sí mismo, le responde: “Los obstáculos no estaban antes de que tú llegaras... Los obstáculos los trajiste tú.”

Codicia

En primera persona. Mientras cava para montar un cerco que separe su jardín del de su vecino, el narrador encuentra un cofre lleno de monedas de oro. “A

mí no me interesó por la riqueza, nunca he sido ambicioso.” Pero cuando el vecino viene a reclamarlas, pretendiendo que eran de su abuelo, el narrador lo mata. “Se las hubiera dado, pero no soporto la gente codiciosa.”

La Tristeza y la Furia

Lenguaje medieval, moraleja claudicante: compadece al furibundo. “En un reino encantado... En un reino mágico... había una vez un estanque maravilloso. Era una laguna de agua cristalina y pura donde nadaban peces de todos los colores existentes y donde todas las tonalidades del verde se reflejaban permanentemente. Hasta este estanque, mágico y transparente, se acercaron a bañarse, haciéndose mutua compañía, la Tristeza y la Furia...” Al salir del baño, la Furia se pone las ropas de la Tristeza. “Como todos sabemos, si hay algo que a la Tristeza no le gusta es quedar al desnudo, así que se puso la única ropa que había junto al estanque la ropa de la Furia. Cuentan que desde entonces, muchas veces uno se encuentra con la Furia ciega, cruel, terrible y enfadada, pero si nos damos el tiempo de mirar bien encontramos que esta Furia que vemos es sólo un disfraz y que detrás del disfraz de la Furia, en realidad, está escondida la Tristeza.”

Un lugar en el bosque

A mayor gloria del vicario de Dios en la Tierra (el sacerdote) y de su rito (la misa). El protagonista es un rabino “tan piadoso, tan bondadoso, tan casto, tan puro, que Dios escuchaba sus palabras... Todos los que tenían un deseo insatisfecho o necesitaban algo [eran llevados por el rabino] una vez al año, en un día especial, a un lugar único en medio del bosque [donde el rabino encendía “un fuego de una manera muy particular y muy hermosa y entonaba después una oración. Y dicen que a Dios le gustaban tanto estas palabras, que se fascinaba tanto con el fuego, que quería tanto a esa reunión de gente, que no podía resistir el pedido del rabino y concedía los deseos de todos los que ahí estaban.”

BIBLIOGRAFÍA DE JORGE BUCAY

- 1986 Cartas para Claudia
1991 Recuentos para Demián
1997 Cuentos para pensar
1999 De la autoestima al egoísmo
2000 El camino a la autodependencia
2000 20 pasos hacia adelante
2000 Amarse con los ojos abiertos (con Silvia Salinas)
2001 El cochero. Un libro en vivo (con Marcos Aguinis)
2001 El camino del encuentro
2001 El camino de las lágrimas
2002 El camino de la felicidad
2003 Shimriti. De la ignorancia a la sabiduría¹
2005 Déjame que te cuente
2005 Cuenta conmigo
2006 El mito de la diosa Fortuna
2006 El candidato
2008 Las tres preguntas. ¿Quién soy? ¿Adónde voy?
¿Con quién?
2008 El elefante encadenado²
2009 Seguir sin ti (con Silvia Salinas)
2010 Llegar a la cima y seguir subiendo.
El camino de la espiritualidad
2012 El temido enemigo³
2012 Hojas de ruta⁴
2014 Un cuento triste no tan triste
2014 Rumbo a una vida mejor
2015 Comienza siempre de nuevo

¹ Tras su publicación se acusó a Bucay de haber plagiado la obra de Mónica Cavallé *La sabiduría recobrada*, 2002. Bucay alegó un error involuntario y se disculpó con la escritora, que no presentó ninguna demanda. En ediciones posteriores, Bucay cambió el título del libro por *El camino de Shimriti* y acreditó la fuente copiada.

² Con ilustraciones de Gustavo Ariel, *Gusti*.

³ *Ibid.*

⁴ Contiene cuatro obras: *El camino de la autodependencia*, *El camino del reencuentro*, *El camino de las lágrimas* y *El camino de la felicidad*.